

Los cancioneros que reviven al Chile de la Lira Popular

Los historiadores chilenos, Ana Ledezma y Tomás Cornejo, encontraron una colección de cancioneros impresos en papel roneo que hilvanan el pasado en cada estrofa.

Por Valeria Barahona

“**C**ancioneros populares. De Chile a Berlín (1880-1920)” (UMI Ediciones) reúne la historia impresa en papeles roneo que circulan con relativa escasez en el Chile del siglo XIX y comienzos del XX. Son historias contadas al ritmo de la zarzuela y la danza, los vales, polkas, esquilmos y tangos. Personas de todas las clases sociales con quien esta pasión: la lectura y la música de cancioneros impresos en papel roneo. Era una selección de letras de diversos ritmos, que se pasaban desde la ópera y la zarzuela a rondas infantiles como “Los diez pecados”, pasando por cuaceras y cuacas. Todo, con una aguda mirada social.

Mientras los historiadores chilenos Ana Ledezma y Tomás Cornejo completaban sus respectivos doctorados en Alemania, dieron con el hallazgo de cancioneros de esta época en el archivo del antropólogo alemán Robert Lehmann-Nitsche, un acervo que alberga el Instituto Etnográfico de Berlín.

Lehmann-Nitsche vivió 30 años en Argentina y fundó el Museo de Mar del Plata. El también médico, etnólogo y actor sostuvo amistad y correspondencia con su compatriota Rudolph Lenz, reconocido filólogo que estudió la poesía popular y la lengua mapuche y quien le envió numerosos cancioneros desde Chile (donde vivió) para que los transcribiera.

Pero Ana Ledezma fue Lenz quien impulsó a Lehmann-Nitsche a “sacudirse la tarta del museo y salir a ver gente”. Al alemán le costaba descender de la silla de investigador, solía sentirse ajeno a las personas de a pie. En cambio, como etnógrafo, Lenz tomó una administración sincera por las personas del pueblo mapuche, por sus danzas del mundo popular. Ambos tienen una afinidad natural en el rol de investigadores. De esa amistad surgió este libro.

¿Cómo Ana Ledezma llegó a estos cancioneros? Ella lo explica así: “Mi doctorado era sobre la historia de la sexualidad de los chilenos, sus formas autocríticas y de seducción. Ezequiel encontró documentos o espacios donde se hablaba del sexo



A LIRA POPULAR PUBLICA LOS CANCIONES DEL CHILE DEL SIGLO XIX



Uno de los versos dice: “Tres veces tomé la pluma, tres veces tomé el papel, tres veces escribí tu nombre, tres veces me esmalé”.



gregación, que hubo entre los chilenos.

¿Se puede considerar los cancioneros como literatura popular?

Hay dos grandes grupos de cancioneros: uno que está publicado, editado y hecho por poetas populares y otro de carácter más masivo que apunta a un público de textos. El primero es literatura popular, y

que generalmente son versos, primero publicados en la Lira Popular o son directamente compuestos para estos cancioneros. Después de los primeros cancioneros, hay muchas



“Cancioneros populares de Chile a Berlín 1880-1920”

Ana Ledezma y Tomás Cornejo
Ediciones U. Alberto Hurtado
276 páginas
\$14.000 (\$4.193 en ebook).

composiciones poéticas y algunos refranes. Hay una riqueza de cultura popular explícita de donde venimos.

71 CANCIONEROS

En “Cancioneros populares. De Chile a Berlín (1880-1920)” (UMI Ediciones) los autores reúnen en 71 cancioneros a mayoría entre 32 y 120 páginas. Lo cotidiano se mezcla en las letras, que van desde la desaparición del aviador Luis Acevedo a las andanzas de su hijo Raimundo. Entre medio, una zancadilla sobre la convivencia del ciudadano civil, pasando por un hombre que le cuenta a su “paleto empujado” y otra canción “para las chancletas de la Juana”. “Tener, medio siglo justo y cómo haré andar, con gusto, si ya no es que lo son. Tienen cada estrofa y cada par de piezo, que

es por demás doloroso verlas ‘través en junción’”.

La temática del corazón también es muy amplia. Por ejemplo la canción del celoso: “Mírame dice que soy su vida y que me tiene en su pecho; pero el síco es tan escurrido que me voy a volar”, el vals del “Galán varietal” (1911) habla de que “en la noche llovía un galán la- ción a las calles céntricas atravesó, y bajo clásica ventana de- dica pulsó su clarín y así cantó”.

“La guacachaca”, en cambio, es una mujer aficionada al aguardiente que recibe las copias de su amante borracho y en la canción “La masa” resuena esta voz femenina: “Tres veces tomé la pluma, tres veces tomé el papel, tres veces escribí tu nombre, tres veces me ‘esmalé’”.

Los oficios también sirven para cantar: Mineros, pescadores, barberos, carpinteros, amanos, panaderos, abogados, zapateros, soldados y hasta los escritores tienen su canción. La laboriosa chamanera, la perrita que vende chicha y la florista de Korbe Buena también comparten mercado laboral con las modernas colaboradoras de los trolls.

En “Suplementos” el protagonista cuenta que desayuna “tres mates y una empanada” y que cuando viene veinte diarios y se va a jugar a la lotería hasta agotar los tres mates que ganó. “Para volver a pararme es, pero los pantalones, compré algunos cancioneros y le doy a los talones. Esta es mi vida, señores, todo lo sé, todo lo tengo, por nadie me muevo, ni quiero, ni voy, ni vengo”, dice el “vaquillero”.

Algunos de los “poetas populares” que publicaron cancioneros fueron Bernardino Guzmán, Daniel Meneses, Iloa Aránez y Juan Bautista Ferrada. Muchos de ellos también publicaban en la “Lira Popular”, una serie de impresos que circulaban masivamente en el Chile de fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX. < >

Los cancioneros que reviven al Chile de la Lira Popular

[artículo] : Valeria Barahona.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ledezma, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cancioneros que reviven al Chile de la Lira Popular [artículo] : Valeria Barahona.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile